



Periódico quincenal del **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

año uno • **número 7**



plural

el libro de los recuerdos, Ana María Shua	derecho al autor	02
«nombrar la escuela», Mariano Narodowski	editorial	03
las recomendaciones música: Lito Vitale	las recomendaciones	04
M. Isabel Diehl de Cabral Hunter, cooperadora	en voz alta	09
«...cuando el niño no sepa leer, léale usted», Berta Braslavsky	miradas a la educación	10
lo que pasó y lo que viene	cuatro semanas	12

La escuela
vuelve a la escuela



derecho **al autor**

el libro de los recuerdos



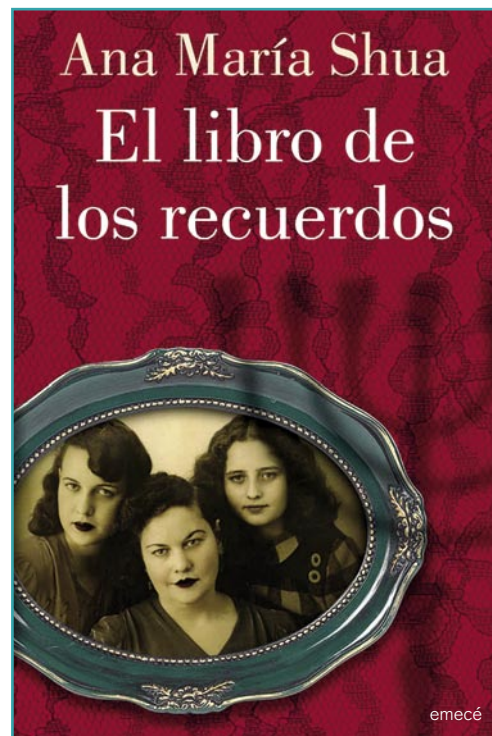
por **Ana María Shua**

«Es una narración de bordes borrosos, deshilachados y, sin embargo, muy sólida en su núcleo central. La historia de una familia, que es también la historia del país».

El proyecto inicial que terminó concretándose en *El libro de los recuerdos* no era una novela, no era ficción. Mi intención original fue hacer una crónica objetiva de la historia de mi familia paterna. Mi abuelo Musa llegó de Beirut en los primeros años del siglo XX. Mi abuela Ana nació en la Argentina, hija de padres marroquíes. Tuvieron diez hijos.

Muy decidida, empuñando un grabador, fui a entrevistar a mis tíos. Estaba preparada para escuchar interpretaciones distintas de los mismos hechos. No estaba preparada para lo que sucedió: lo diferente eran los hechos que me relataban. Las versiones discrepaban unas de otras: en fechas, protagonistas, detalles... Uno me contaba una historia con emoción; el otro me aseguraba que nunca había sucedido.

Por primera vez, entendí por qué los historiadores no son objetivos: para contar la historia «verdadera», hay que tomar partido. Hay que decidir quién dice la verdad y quién miente. Porque los hechos ya no están... y todo lo que nos queda son relatos. Me di cuenta de que no quería tomar partido dentro de mi propia familia. Abandoné el proyecto de escribir una crónica y me zambullí en la libertad controlada de la ficción.



Así nació la novela. Me quedé con mi recuerdo de la casa de mis abuelos paternos (sin cotejarla con ninguna otra realidad). Pero eché de allí a la familia de Medio Oriente y se la entregué a unos judíos polacos, a quienes llamé «Rimetka», un apellido que nunca existió en Polonia: un apellido típicamente argentino, nacido de la cruce entre un pasaporte dudoso y la arbitrariedad ortográfica de un empleado de inmigración.

Combiné, condensé y desplegué historias y personajes tomados de la realidad. En *El libro de los recuerdos*, como en cualquier libro de ficción, se mezclan familias propias y ajenas. Sobre todo, en función de mi experiencia, decidí que el narrador no tenía por qué saberlo todo. Así, a través de las versiones contradictorias de todos los personajes, va tomando forma una narración de bordes borrosos, deshilachados y, sin embargo, muy sólida en su núcleo central. La historia de una familia, que es también la historia del país.

staff

Editor responsable:
Mariano Narodowski.

Jefe de redacción:
Fernando Pazos.

Coordinación editorial:
Martina Fitte y Matilde Méndez.

Colaboradores permanentes:
Celeste Senra, Pilar Molina, Analía Aprea, Paula Morello, Guillermo Rouco, Silvana Forte y todos los maestros, profesores, alumnos, directivos, supervisores y no docentes de la Ciudad.

Colaboraron en este número:
Ana María Shua, María Marta Menéndez, Graciela Berenguer, Marisa García, Mariana Paz, Gabriel Cuesta y Diego Benítez.

Diseño y diagramación:
Germán Dittler y Damián Ziegel.

Fotografía:
Federico Hamilton, Sol Beylis y César Daneri.

Corrección:
Claudia Bevacqua Arbet.



nombrar la escuela

Una preocupación constante de quienes construyen teoría educativa mediante la investigación es lograr que los conceptos y metáforas creados en las universidades y agencias sean un fiel reflejo de la realidad de las escuelas, o bien que sirvan para suscitar cambios positivos en ellas y para comprender a fondo sus problemas. A tal fin, se realizan extensos «trabajos de campo», se pasan horas observando y registrando la actividad de maestros y alumnos, y se proponen marcos teóricos motivados por esta necesidad de pensar y decir algo acerca de la escuela. Así, llegamos a disponer de muchas palabras para nombrar una serie de problemas que la investigación y diferentes coyunturas han definido como importantes, y ya consideramos a estas palabras parte del «paisaje natural» de la escuela. *Andamiaje, socialización, autonomía, significatividad, planificación, contenido...* son apenas algunos ejemplos de términos que nos ayudan, día a día, a sentirnos técnicamente situados ante nuestra tarea de educadores.

Pero quisiera, en estas pocas líneas, invitar a pensar en la importancia del camino inverso. Pensar de qué modo cada educador nombra íntimamente su experiencia, y puede, además, avanzar en una reflexión sistemática acompañada de la escritura. ¿Qué convicciones sostienen nuestra enseñanza? ¿Qué preguntas nos hacemos de las cuales no hallamos respuestas satisfactorias? ¿Para qué asuntos no disponemos de palabras? ¿Qué problemas sentimos como «innombrables»?

Nombrar la experiencia escolar con términos propios y genuinos abre un universo de posibilidades, da vuelo a la imaginación, y cuando los educadores asumen esta iniciativa —la de animarse a ser investigadores de su propia práctica—, casi nada es imposible, casi nada es innombrable.

Mariano
Mariano Narodowski
Ministro de Educación

música

Lito Vitale



«LA ÚNICA CERTEZA DEL CAMINO A SEGUIR
**ES HACER LO QUE
UNO DISFRUTA»**

¿Qué recuerdos tenés de la primaria?

Fui al Colegio *Carlos Pellegrini*, de Boulogne. Me acuerdo de la maestra de sexto grado, Delia, nos enamoramos todos... La verdad es que ella me hizo descubrir el interés por las clases porque, hasta ese momento, me aburría mucho. Lo que era terrible es que, no se podía ir con el pelo largo. Yo sufría tanto que llegué a ponerme peluca para que no me lo hicieran cortar. Mi viejo no sabía qué hacer: hasta fue a la escuela y dijo que yo me dejaba el pelo largo porque era una promesa que le había hecho a mi abuela.

¿Cómo te iniciaste en la música?

La mía fue, es y será una familia musical. Durante mi infancia, mi momento del día preferido era el dedicado a la música. Mis viejos escuchaban mucha música –buena música– y destinábamos largos momentos a escuchar discos, a intentar interpretarlos, a cantar. Nuestros juegos consistían en tratar de adivinar quién hacía una canción o de qué género era. En esos ratos, aprendía mucho, y creo que así fue como encontré la pasión por la música.

¿Cuál fue el primer recital al que fuiste?

El primer *show* fue uno de Color Humano –un conjunto que tenía Edelmiro Molinari, ex guitarrista de Almendra, con David Lebon, que en ese momento tocaba la batería–. Yo tenía 10 años. Fue impresionante

ver en vivo y en directo esos equipos Marshall que yo siempre dibujaba y que tenían un volumen indescribible. También estuve en el recital del Luna Park en el que Billi Bond dijo: «Rompan todo».

¿Desde cuándo te considerás un profesional?

Desde 1983, cuando me planteaba una renovación en la música argentina. Para mí fue el primer contacto con el público. Después llegaron otras experiencias, el cuarteto, Baglietto, ese amigo del alma. En esta actividad, hay momentos de masividad, de muchos shows y venta de discos, y otros en los que «no sos nadie». Uno puede pensar que los discos que vende son los mejores, y no siempre es así. Muchas veces, disfruté discos hermosos que, sin embargo, «no vendían ni una copia». No hay una certeza de qué camino seguir más allá de hacer siempre lo que uno quiere.

¿Qué disco recomendarías?

Hijos del Culo, de Bersuit Vergarabat. Es un disco muy popular y está muy bien hecho.

¿Un músico?

Admiro a Luis Alberto Spinetta. Es un tipo del que puedo recomendar cualquier disco porque me gusta mucho su obra. Si tuviera que elegir uno: *Los niños que escriben en el cielo*.

«Mi viejo tuvo la capacidad de hacerme descubrir por qué yo quería ser músico, y tuvo la persistencia de acompañarme en el camino...».

👁️ Pilar Molina
👁️ Federico Hamilton

coco genio



«Ser respetuoso cuando una singularidad se levanta, intransigente cuando el poder infringe lo universal...».

Michel Foucault

06 **23 de abril,**
Día del Idioma Castellano,
María Marta Menéndez

07 **siguiendo** a un autor,
Marisa García
y Graciela Berenguer

08 **cajas,**
cajas y más cajas,
Mariana Raquel Paz

singular

año uno • número 7



Tu experiencia docente puede ser **singular**. Escribinos a plural@buenosaires.gov.ar

23 de abril

Día del Idioma Castellano



M. Marta Menéndez
Docente de inglés en
la Escuela N.º 15 D.E. 8

Este año, a los docentes de inglés que trabajamos dentro del Proyecto Escuelas Plurilingües de la Ciudad de Buenos Aires, se nos propuso colaborar desde nuestra clase con la celebración del Día del Idioma Castellano.

Para ello pensamos en actividades que ayudaran a los chicos a distinguir las contribuciones de otras lenguas en el castellano mismo. Así articulamos, una vez más, el trabajo en inglés con las otras áreas de conocimiento, priorizando el valor comunicativo de la lengua extranjera en el aula.

Una vez sentados en el rincón de Inglés –del salón de clases–, los chicos observaron la famosa pintura de Pablo Picasso sobre *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha* para describirlo a él y a su amigo Sancho Panza. En esta descripción oral, usaron estructuras gramaticales y vocabulario aprendido previamente para describir a alguien, todo ello apuntalado por un cartel que suele colgarse en el aula con las siguientes inscripciones: *nombre, edad, nacionalidad, características físicas, habilidades (según la pintura, el Quijote puede «andar a caballo»*). Luego

se les contó que el Quijote es el personaje principal de aquel libro representado en la pintura, y que su escritor, Miguel de Cervantes Saavedra –quien murió el 23 de abril de 1616–, es actualmente reconocido en todo el mundo como «el Padre del Idioma Castellano».

Pero los hablantes de este idioma solemos incorporar a nuestro lenguaje cotidiano muchas palabras provenientes de otras lenguas. Por eso, luego de reflexionar con los chicos sobre el origen de vocablos como *CD, taekwondo o garúa*, se los dividió en grupos y se les pidió que intentaran clasificar nuevas palabras escritas en tiras de papel. Dentro de una tabla armada sobre papel afiche, que contenía seis columnas –cuyos títulos eran nombres de idiomas–, los chicos tuvieron que identificar a cuál de ellos pertenecía cada palabra y pegarla debajo. Los idiomas elegidos fueron: inglés, francés, italiano, quechua, árabe y japonés. Las palabras dadas a los chicos fueron, entre otras: *kimono, fútbol, papa, faxear, sushi, cancha, living, pizza, alfombra, garage...*

No bien completaron el póster, lo leyeron entre todos, y cada chico lo copió en su carpeta. Muchos se sorprendieron al descubrir de dónde provenía cada palabra. Resultó valioso el aporte de los compañeros de nacionalidad peruana o boliviana al clasificar las palabras del quechua. Y fue muy divertido cuando, al no saber de dónde venía una palabra, se los invitaba a adivinar y... ¡acertaban! Esta actividad ayuda a que los alumnos –quienes aprenden dos idiomas con el Proyecto Escuelas Plurilingües– tomen conciencia de la riqueza del idioma castellano, en tanto se nutre permanentemente de otras lenguas y se mantiene expandido a lo largo de todo el mundo.

Finalmente, creo que esta actividad permitió dar cuenta de la existencia de vocablos que traspasan las fronteras y se insertan, a su manera, dentro de cada idioma a fin de contribuir a la comunicación entre las personas y al afianzamiento de la cultura que hay detrás de cada uno de ellos.



siguiendo a un autor

Uno de los objetivos docentes es que el niño pueda comprender y renarrar lo que escucha. Teniendo en cuenta el placer que provoca el sumergirse en mundos imaginarios –donde la fantasía es una fuente inagotable que moviliza y conmueve– propusimos una actividad tendiente a cultivar el gusto por lo literario a través del seguimiento de las obras de un autor para acercar al niño a que descubra las características de los personajes y los lugares que se mencionan.

Con este proyecto, buscamos iniciar a los nenes en el proceso de lectoescritura, para que sean partícipes activos de mensajes orales y escritos, y para que disfruten de diversos formatos textuales, comparando escrituras y hallando partes comunes en ellas.

En esta ocasión, utilizamos de la bibliografía de Gustavo Roldán, aquellos cuentos que podrían llegar a ser disparadores para motivar a los chicos. Se presentó una mesa de libros en donde los niños pudieron observarlos comparando formatos, colecciones, tipos de letras, palabras, dibujos.

Semanalmente se fueron leyendo diversas obras. Luego de la lectura, se realizaron intercambios orales y se completó un cuadro con las características de los personajes, sucesos importantes, etc. De esta manera, se pudieron comparar las características y las situaciones de los personajes de cada una de las historias.

A partir del cuento *Las pulgas no andan por las ramas* (que tiene un final abierto), se les propuso a los niños que continuaran la narración creando nuevas situaciones; estas fueron dictadas a las docentes. Se hicieron revisiones, correcciones y reescrituras con participación de todos. Como conclusión, en pequeños grupos, los niños ilustraron el nuevo cuento creado y tuvieron su ejemplar. Entre todos los cuentos leídos, se eligió uno para dramatizar, y se designaron los personajes.



También, investigamos de qué lugar son los animales mencionados por el autor en su obra y realizamos una visita al Jardín Zoológico para observar las características físicas de esos animales. Con lo registrado durante la visita, se organizó la información, y se invitó a los padres a participar de un taller de confección de máscaras para representar el cuento. Los niños hicieron las invitaciones para la muestra.

Como cierre del proyecto, se presentó el cuento dramatizado y musicalizado y se entregó el cuento creado e ilustrado a cada familia. El proyecto –basado en las experiencias surgidas en un curso de articulación interniveles focalizado en lengua escrita– se realizó en dos salas de 5 años y en un primer grado.

Así, quisimos lograr que los alumnos, mientras disfrutaban de diferentes formatos textuales, pudieran ampliar y diversificar las experiencias comunicativas, enriqueciendo su vocabulario, aprendiendo a expresar ideas en forma coherente y produciendo en forma oral y escrita mensajes breves, pero con sentido. De esta manera, se dio prioridad a la función comunicativa, comprensiva y productiva de la lengua y, especialmente, se incentivó el «querer leer» sobre el «poder leer».



**Marisa García y
Graciela Berenguer**
Maestras de sección en
el JIC N.º 3 D.E. 18

cajas, cajas y más cajas



Mariana Raquel Paz
Profesora de Educación
Tecnológica de la Escuela
de Recuperación N.º 3
D.E. 3 y del Instituto
González Pecotche.

Esta experiencia se realizó con la idea de trabajar sobre la influencia de la tecnología –positiva o negativa– en la vida humana.

Hoy día, no hay aspectos de la vida humana que no estén influidos por el desarrollo tecnológico. Los objetos que los seres humanos producimos facilitan nuestra vida y la hacen más confortable, pero también la condicionan o le generan problemas ambientales. Por lo tanto, es indispensable la toma de conciencia de que la tecnología presenta aspectos positivos y negativos para el futuro de la humanidad, debiendo las generaciones actuales y futuras trabajar para reducir los aspectos negativos. Hay que crear conciencia de que somos parte del mañana; y el poder preservar el medio ambiente dependerá de lo respetuosos que seamos con él.

Estos fueron algunos de los objetivos por lograr:

- Analizar cajas desde distintos puntos de vista (morfológico, estructural, tecnológico, comparativo, según función o funcionamiento).
- Lograr la confección de un objeto, en respuesta a la consigna dada, reconociendo aportes matemáticos en las diferentes etapas del proyecto.



- Valorar la influencia de las pequeñas acciones individuales en el impacto ambiental de la tecnología.

En primer lugar, los alumnos llevaron diferentes tipos de cajas. Especificamos las propiedades de cada una con preguntas analíticas. Luego, se les presentó el problema: en la comercialización actual de los alimentos, se establece la entrega del alimento con un envase que, muchas veces, «tiramos apenas lo abrimos». Estas nuevas costumbres provocan que los envases se multipliquen, generando un derroche de recursos. Por ejemplo, en las pizzerías, se emplean varios tamaños de bolsas, cajas y bandejas de cartón, plástico y aluminio. Algunos envases se envuelven en papel; otros se atan o se cierran con cintas adhesivas. ¿Podremos aprovechar las herramientas y técnicas matemáticas y tecnológicas para proponer ciertos cambios y para disminuir el impacto ambiental que provoca esta situación?

Buscamos información para generar alternativas y para seleccionar la más apropiada. Obtuvimos datos sobre los productos por envasar. Averiguamos cuáles eran los que se elaboran más frecuentemente en las pizzerías y cómo se envasan, cuántos envases se utilizan, cuál es el promedio de venta por persona, qué tipo de ventilación necesita cada producto al envasarse... Con todos esos datos, completamos un listado. Para la consigna final, se buscó que propusieran armar un conjunto reducido de envases que sirviera para todos los productos que suelen venderse en una pizzería. Realizamos el proyecto: organizados en grupos, lo planificaron y lo ejecutaron. Pensaron, dibujaron y «maquetaron» ideas sobre formas y dimensiones de los envases, debatieron las posibilidades de cada propuesta y eligieron la apropiada. Como evaluación, se realizó una exposición de los diseños logrados. En ella, explicaron las ventajas de cada modelo y el rol individual en cada grupo. Para verificar que las soluciones proyectadas sirvieran, llevaron los prototipos de envases con el contenido respectivo (pizzas y empanadas).

en voz alta

hoy responde:

María Isabel Diehl de Cabral Hunter

María Isabel es tesorera hace 6 años de la Cooperadora de la Escuela N.º 3 D.E. N.º 1.

María Isabel nació en Hucacha, provincia de Córdoba. Como su madre era maestra, ella dice «que nació en la escuela». Llegó a Buenos Aires en 1947. Fue maestra, vicedirectora y directora antes de formar parte de una cooperadora. Aún hoy se la puede encontrar trabajando en la escuela de 9 a 21.

¿Usted era maestra normal?

Sí, pero después de la escuela 8 de Boedo, hice el curso de Jardín de Infantes que duró un año y medio. En esa época, a las maestras nos gustaba la escuela.

¿Alguna vez faltó a la escuela?

Antes los maestros no se enfermaban nunca porque querían ser maestros; ahora ser maestro es un paso para llegar a otra cosa.

¿Cómo llegó a ser cooperadora de esta escuela?

De la escuela de Boedo, pasé al Jardín de Infantes de la escuela «Cinco Esquinas». Ahí, estuve dos años como vicedirectora. En ese entonces, la escuela tenía 1400 alumnos. Un día la directora me dijo que se iba a trabajar en comisión a la Secretaría de Educación, así que me dejaba a cargo de la escuela. Ahí estuve un tiempo como directora, hasta que nombraron a otra y yo quedé de vice.

¿Y después?

Pedí el pase para ir a una escuela de jornada completa. Justo se creaba la Escuela Onésimo Leguizamón. Entré como maestra de grado y a los cuatro meses, la directora me pidió que me ocupara de la secretaría, donde estuve más de diez años. Por eso me jubilé como maestra de jornada completa y no, como maestra secretaria, porque todavía no existía el cargo en el estatuto.



¿Cómo se decidió a participar de la Cooperadora?

Cuando me jubilé, me pidieron que me quedara para ocuparme de la Cooperadora. Fui secretaria mucho tiempo. Teníamos el comedor con administración propia para 300 comensales. Según decían, era la escuela donde mejor y más barato se comía. Un día me acerqué a los camiones proveedores del supermercado *Disco* y les pedí que me vendieran para el comedor. A *Coto* le compraba la carne. Los menús los armaba yo con la planilla que recibíamos de la Secretaría de Educación.

Usted, ¿de qué se ocupa hoy?

Administro los subsidios. Tengo todos los papeles al día. Hago todo a través del banco, yo no manejo la plata. El banco nos felicitó porque, después de treinta años, nunca tuvimos problemas, ni un cheque devuelto.

¿Qué es lo que más necesita la escuela?

Trabajamos muy bien con los arquitectos que atienden la escuela, así que —con los subsidios— nos alcanza para ir arreglando lo necesario. Tiempo atrás, arreglamos el reloj que hacía 60 años que no funcionaba.

Los subsidios, ¿le alcanzan?

A mí siempre me alcanzaron, aunque todavía estoy luchando para arreglar las estufas. Pero me gustaría que nos ayudaran a renovar los muebles de la escuela porque, por ejemplo, el escenario está roto, y tenemos pocas sillas en el Salón de Actos.

«... A la escuela hay que caminarla para conocerla».

«El edificio es de 1886 y está impecable. María Isabel se ocupa de su cuidado, controla a la gente que contrata, busca presupuestos. Está en todos los detalles», dice la Directora.

miradas a la educación



**Berta
Braslavsky**

Al maestro le digo: «...cuando el niño no sepa leer, léale usted»

Berta Braslavsky es profesora honoraria de la UNLP y de la UBA, y miembro de la Academia Nacional de Educación. Recibió muchas distinciones, como el Premio Andrés Bello (OEA, 1994). Es «Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires» (1999) y autora de diversos libros entre los que se destaca *La escuela puede*. A pocos días de cumplir 95 años, se enorgullece cuando le cuentan que el Programa Maestro+Maestro sigue ayudando a bajar los índices de repitencia.



¿Cuándo comienza a discutirse la enseñanza de la lectura en las escuelas?

A fines del siglo XIX y principios del XX, —cuando comenzó a expandirse la escuela pública— se inició un debate sobre la enseñanza de la lectura. En 1962 publiqué *La querrela de los métodos*, donde se planteaban grandes discusiones sobre los métodos de enseñanza. En 1984, con la vuelta a la democracia, recogimos una experiencia internacional realizada en diversos países. A fines de los ochenta, me ofrecieron aplicar estos criterios nuevos, en un momento donde se empezaba a hablar del equilibrio de los métodos de enseñanza de la lectura.

¿Hacia esa fecha, se editó el libro *La escuela puede*?

Primero hicimos una experiencia en la Ciudad de Buenos Aires y luego editamos el libro. En 1990 se hizo una investigación para corroborar todas las estrategias que estábamos aplicando. Después se interrumpió por el cambio de gobierno en la Ciudad, pero quedaron pendientes algunas hipótesis que habíamos empezado a comprobar. En 1998 me convocaron, otra vez, para producir nuevos cambios en la enseñanza de la lectura. Así nació el programa **Maestro+Maestro**, retomando el trabajo que había quedado pendiente en 1991. Primero se aplicó en cuatro distritos de la zona sur: Lugano, Soldati, Pompeya y La Boca. Un par de años después, comenzaron a verse los resultados: disminuyó la repitencia en primer grado, donde se

producía el 58% de la repitencia de todo el ciclo.

¿Qué se pone en juego en el momento de aprender a leer y escribir?

Es un momento clave porque la alfabetización no empieza en primer grado. Los niños empiezan a leer y escribir antes. Cuando ingresan a la escuela, promovemos una producción escrita: les pedimos que escriban un texto con sentido. Algunos no escriben nada, otros producen letras sueltas; otros hacen algún dibujo y otros hacen caracteres en zigzag. Esa fue la gran sorpresa que tuvimos en 1998; encontramos una diversidad de producciones que agrupamos, de acuerdo con las características de la escritura, en cuatro posibilidades: los que no saben nada de escritura; los que empiezan a producir linealmente letras; los que tratan de producir significado con las letras, y los que tratan de leer con cierto esfuerzo y empiezan a encontrar la significación. En marzo es mucho mayor la cantidad de alumnos que pertenecen al primer grupo; mientras que, a fin de año, la mayoría de los chicos están en el cuarto grupo. La tendencia comienza a revertirse en el mes de junio.

Aprender a leer y escribir, ¿es el esfuerzo intelectual más traumático que hace un alumno en su recorrido escolar?

Sí, porque llega a los niveles de simbolización. En ese momento, comprende que la lengua escrita simboliza la lengua hablada y puede relacionarlas. Es un proceso de simbolización, no motor. Precisa-



mente esa fue la gran discusión durante muchos años. Antes se insistía en que el chico hiciera la producción escrita, letra por letra, con una letra mejor, redonda...; sin llegar a comprender que el verdadero proceso del aprendizaje de la lengua escrita y de la escritura no residía en un proceso motor, sino en uno de simbolización.

¿Cómo describiría este dispositivo de enseñanza del Maestro + Maestro?

Se tiene en cuenta la diversidad con que los chicos llegan a la escuela, trabajando con el concepto de los cuatro rangos mencionados. Partimos del concepto de que la lengua escrita es un proceso simbólico que tiene su evolución y desarrollo. Elaboramos una serie de pautas que le transmitimos a cada maestro: «... cuando los niños no sepan leer, léales usted». Esto significa que todos los días, sin excepción, se lee junto con los niños. Trabajamos con literatura genuina e introducimos la biblioteca en la escuela con libros seleccionados, con diferentes niveles de complejidad. Después se analiza qué es un libro, cómo está constituido, y se dialoga con los niños mientras se lee, sin interrumpirlos, a fin de favorecer la comprensión. El objetivo es presentar la lengua escrita como un lenguaje en el que ellos se van introduciendo progresivamente. En cuanto a la escritura, el principio es igual: «Cuando los niños aún no saben escribir, escriba usted lo que ellos dicen». Mientras los chicos expresan en lenguaje hablado, la maestra va escribiendo lentamente para que puedan seguir el

proceso. Los chicos incorporan que eso que ellos dicen está expresado de determinada manera. Recién entonces se puede pedir que hagan una producción escrita.

«Cuando repaso mi trayectoria, el programa **Maestro+Maestro** es lo que más satisfacción me dio».

¿Cómo vivencia cuando un maestro se define como «maestro zap»?

Como la corroboración de una concepción más compleja del acto de leer y escribir, y de la apropiación casi gozosa que realizan los maestros de todas las estrategias orientadas en este sentido; que además requiere de un trabajo intenso de capacitación en las escuelas. En 2007 había 79 escuelas en el programa. Ahora se incorporaron 40 más. El Ministro piensa extender este proyecto para abarcar todos los distritos.

De todos los premios y reconocimientos que le otorgan, ¿cuál es el que más la gratificó?

¡Uno que vino con 40.000 dólares! Es el Premio Andrés Bello de la OEA. En nuestro país, lo recibieron varios colegas, pero yo tuve el honor de recibirlo completo. Fue en 1994, fui a Washington a recibirlo.

 Martina Fitte
Fernando Pazos
 Sol Beylis

DOMINGO

18

LUNES



19

La Orquesta de la UBA tocó para los alumnos de la Escuela N.º 10 D.E. N.º 10.

MARTES



20

Veinte escuelas medias participaron del Encuentro Arte y Media en el teatro Catalinas Sur.

MIÉRCOLES



La Ciudad para por más 21

Macri y Narodowski se reunieron con rectores de Escuelas Técnicas y supervisores del área.

JUEVES



22

Alumnos de Educación Especial recibieron herramientas tecnológicas diseñadas por IBM.

VIERNES

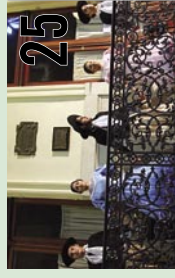


23

Alumnos del D.E. N.º 1 en el acto por el Aniversario de la Revolución de Mayo, en Parque Las Heras.

SÁBADO

24



25

Alumnos de la Escuela de Danzas Prof. Nelly Ramlicone participaron del acto de la Revolución de Mayo.



26

Ciudad Educativa: se presentó el programa Escuela de vecinos ante 1.200 alumnos.



28

Se realizaron festejos con motivo del Día de la Maestra Jardinera.



29

Semana de la Lectura: Norma Huidobro leyó en la Escuela N.º 13 D.E. N.º 21.



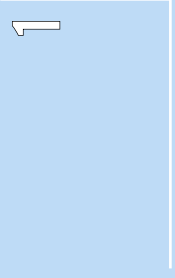
30

Se realizó la jornada El lenguaje plástico en el Jardín maternal, en CePA.



31

«Gracias por decidir educar», homenaje a docentes jubilados en el Instituto Bernasconi.



1



2

Día del Bombero Voluntario Argentino.



3

1770. Nació Manuel Belgrano, creador de la bandera argentina.



4

Día Internacional de los Niños, Víctimas Inocentes de la Agresión.



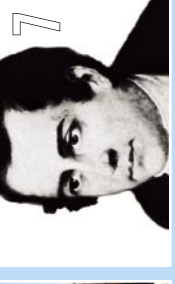
5

Día Mundial del Medio Ambiente.



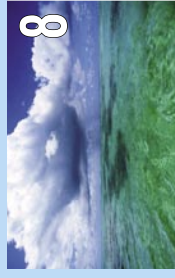
6

Día de la Ingeniería.



7

1938. Día del Periodista en homenaje a Mariano Moreno, creador de la Gaceta de Bs. As.



8

Día Mundial de los Océanos.



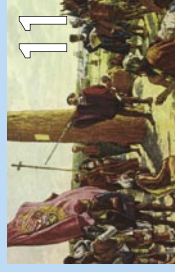
9

1921. Murió Luis María Drago, formulador de la llamada «Doctrina Drago».



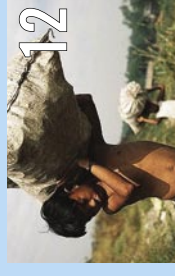
10

Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Islas Malvinas y Sector Antártico Argentino.



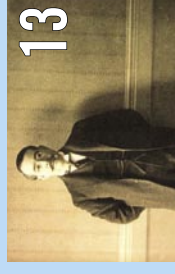
11

1580. Segunda Fundación de Buenos Aires, por Juan de Garay.



12

Día de lucha contra el Trabajo Infantil.



13

Día del Escritor, en memoria de Leopoldo Lugones.



14

1986. Murió Jorge Luis Borges, poeta, cuentista y ensayista argentino.